

Ayer al despertar recibí la triste noticia de que Ninette había muerto, le sucedió en Guadalupe donde había ido por unos meses.

Quisiera que su muerte no pasara desapercibida en la escuela, si eso sucediera la haría más triste aún. Ninette Sucab fue miembro de esta escuela y aportó mucho, basta recordar su intervención en el 2022 sobre Les Indes galantes, en las Assises, en Bs. As.. En la lejanía no encuentro manera de despedirme, sino es compartiendo la tristeza y el dolor con otros, entre ellos los miembros de la escuela que quisieron y quieren su intensidad, creatividad y lucidez para captar y señalar qué de lo colectivo se hace carne en las vidas. Sino es recordando la alegría y frescura de esta querida amiga. El abrazo de despedida que no le pude dar a ella se lo envió a cada uno de los miembros afectados por su pérdida.

Sandra Filippini